BASTA DE SANGRE ! BASTA DE ASESINATOS POLITICOS !

LLAMAMOS a TODOS: trabajadores, estudiantes, abogados, mujeres, y jóvenes, a los intelectuales, y funcionarios públicos, a los sacerdotes y jerarquías de la Iglesia, a los jefes y oficiales del Ejército. A los hombres de buena voluntad. A todos los que desean acabar con el espíritu de guerra civil .



ORGANO DEL COMITE DE BARCELONA DEL P.S.U.C.

AÑO XIV Nº 2 12 Febrero de 1965 Precio UNA pta.

¡ UN ANTIFRANQUISTA CORRE PELIGRO DE MUERTE !

como hicieran con Julián Grimau, Franco y sus 'ultras' preparan, en la sombra, el asesinato legal del dirigente obrero

JUSTO LOPEZ DE LAFUENTE

¡HAY QUE IMPEDIRLO!

¡ SU VIDA DEPENDE DE NUESTRA URGENTE MOVILIZACION !

Pueblo de Barcelona:

La grave amenaza que denunciábamos el pasado día 3, se ha confirmado. La camarilla de los ultrancistas de la **guerra civil continuada**, aceleran el consejo de guerra, que venían preparando en la sombra, contra el destacado dirigente de los obreros madrileños de la construcción y miembro del Comité de Madrid del Partido Comunista de España, **JUSTO LOPEZ.**

Apoyándose en uno de esos expedientes policíacos sin pruebas, sin testigos solventes, verdaderos escarnios de las prácticas procesales y de la justicia, la camarilla de ultras de la represión quieren **condenarle a muerte bajo la falsa acusación de "rebelión militar continuada".**

Detenido en abril de 1964 y juzgado el 2 de diciembre último, junto a José Sandoval y otros dirigentes y militantes comunistas de Madrid -entre ellos Jose Daniel Lacalle, hijo del Ministro del Aire de Franco-, Justo López fue condenado por el Tribunal de Orden Público a 23 años de cárcel, por el solo delito de ser comunista y propagandista en las filas de la oposición obrera y democrática.

Hombres de relevante personalidad y competencia jurídica, de indiscutible representatividad de las diferentes corrientes de opinión, de movimientos políticos y de sentimientos humanistas, que configuran la conciencia nacional y democrática de la España de hoy, como los profesores Ruiz Jiménez, Tierno Galván, el letrado Mariano Robres y otros abogados, asumieron dignamente, ante el Tribunal de Orden Pùblico, la defensa de nuestros camaradas.

Ni el Tribunal, ni el fiscal pudieron alegar acto alguno de subversión armada, ni de terrorismo, ni de nada que tuviera el más mínimo asomo de "rebelión militar continuada" contra Justo López ni ninguno de sus camaradas.

Ya en el transcurso del proceso, a través de las actuaciones del fiscal, apareció la amenaza vengativa de los ultrancistas de la camarilla de Franco y Alonso Vega, que faltos de una base legal para justificar las monstruosas condenas, buscaron en la actuación de Justo López durante la guerra, un falso pretexto para saciar su sed de venganza y golpear al movimiento obrero y democrático de nuestro país.

(continúa en la página siguiente)

el hombre y su lucha

Justo López nació en Santa Lucía (Asturias), el 14 de mayo de 1909. Estudió en una escuela primaria y luego en escuelas particulares hasta los 13 años. El 1922 comenzó a trabajar y paralelamente cursa estudios en la Escuela de Artes y Oficios. Es aprendiz de sastre en Sama de Langreo. Con su padre, viejo luchador obrero, la familia, perseguida por la dictadura de Primo de Rivera, debe emigrar a Francia, pero sin llegar al país vecino, consigue instalarse en Vizcaya. Allí Justo López se coloca de albañil.

En las horas libres ayuda a su padre en la distribución de novelas por entregas en Golgata. También distribuye materiales de propaganda del Partido Comunista en la cuenca minera. Nuevas persecuciones policíacas. La familia de Justo López debe salir de Vizcaya. Marchan a Galicia y se instalan en La Coruña. Desde 1925 hasta 1929, reside en esta ciudad trabajando como comisionista de una editorial de Madrid. En 1929 ingresa en el servicio militar. Una vez licenciado, va a Madrid en donde entonces vivía su familia. Durante un tiempo no consigue encontrar empleo, y al fin logra colocarse en la construcción. Trabaja en las obras de la Ciudad Universitaria.

Allí le sorprende, en 1936, la rebelión militar de los generales encabezados por el fascista Franco, contra el Gobierno legítimo de la República. Justo López es ya por entonces un firme militante obrero, miembro del Partido Comunista de España, y como tantos y tantos millones de españoles se puso al lado del Gobierno que democràticamente había elegido el pueblo.

(continúa en la página siguiente)

Pueblo de Barcelona

(viene de la página anterior)

El interrogatorio del fiscal, como el de la defensa, solo evidenciaron que durante la guerra, Justo López fue un militar de la República. Comandante de la 36 Brigada Mixta, combatiendo siempre en primera línea como soldado y jefe de soldados, frente a frente contra la única y **auténtica rebelión militar**, la de Franco y sus generales, enemigos del pueblo español. Y que **legalmente autorizado, regresó a España.** Y se unió a sus compañeros, los obreros madrileños, para trabajar con ellos, para ayudarles a organizar la defensa de sus derechos y reivindicaciones, para contribuir a la reconquista de las libertades democráticas, mediante la lucha política y pacífica de las masas populares.

¿ Es acaso un delito de rebelión militar continuada la entrega total y abnegada de Justo López a la defensa de la legitimidad republicana, confirmada por las elecciones democráticas el 16 de febrero de 1936? ¿ Lo es acaso su heroica participación al lado de los Ejércitos Soviético y Aliado en la segunda guerra mundial para liberar a la humanidad de la bestia nazi-fascista? ¿ Lo es su lucha por los derechos y reivindicaciones obreras? ¿O su contribución, en tanto que dirigente comunista, a cancelar los odios y divisiones derivadas de la guerra civil y propiciar el resurgimiento de la convivencia nacional y la reconquista de un régimen de autêntica libertad y democracia?

¡NO! El intento de asesinato "legal" de Justo López no tiene base jurídica ni moral alguna, no puede enmascararse con la falsa acusasión de rebelión militar continuada.

Las verdaderas razones que impulsan a los ultras de la represiòn a cometer este crimen son otras muy diferentes.

Cuando en España se ha puesto en marcha un amplio movimiento democrático y popular, apoyado en la convergencia de esfuerzos y en la coincidencia de opiniones en la escala de la acción diaria. Cuando trabajadores comunistas y católicos, estudiantes católicos, socialistas y comunistas, toman la iniciativa de numerosas acciones, en los centros de trabajo y las universidades y al unísono salen a la calle en potentes manifestaciones, repudiando las organizaciones oficiales jerarquizadas y pronunciándose por una reestructuración democrática de los Sindicatos, de la Universidad y del Estado español; cuando en Euzkádi, Galicia y Cataluña se desarrolla un amplio movimiento popular en defensa de la cultura, derechos nacionales y libertades democráticas, la dictadura tiembla y siente ahogarse en el más profundo aislamiento.

El franquismo ve que el poder se le escapa de las manos ante el empuje arrollador de la clase obrera, de los campesinos, de los estudiantes, de los intelectuales, de las protestas y acciones de las más diversas capas de la población, incluidos los sectores más avanzados de la Iglesia, que luchan por una sociedad más justa y humana; por una sociedad libre y democrática.

Estas son las verdaderas razones. A tal extremo ha llegado el proceso de descomposición del régimen, que en un intento desesperado de sobrevivir políticamente, combina de nuevo su cìnica fraseología "liberalizante" con el crimen político.

De la misma manera que hace dos años segaron la noble vida de Juliàn Grimau, los últras de la represión quieren ahora arrebatar la vida de Justo López de Lafuente. Promueven consejos de guerra contra los presos políticos de Burgos, contra el poeta Carlos Alvarez y la monstruosidad de los 434 años de presidio pedidos por el fiscal del Tribunal de Orden Pûblico a un grupo de comunistas valencianos.

Estos consejos de guerra son, además, un intento de comprometer en sus crímenes al Ejército y enfrentarlo con el pueblo.

Esto emplaza a todos los españoles, cualesquiera que sean sus opiniones políticas y creencias religiosas, ante *una grave* responsabilidad. Nadie puede hacerse ilusiones. Sin la protesta unánime de todo el pueblo, Franco y su camarilla cometerán este nuevo crimen.

Cuando el enemigo de todos, la dictadura, pretende en sus últimas horas hacer frente a la ofensiva nacional del movimiento democrático y popular, concentrando sus golpes contra esa primera línea, en la que figuramos, entre otras fuerzas, los comunistas, es un deber de todos los españoles acudir en defensa de los que más se exponen, del más directamente amenazado: **en defensa de JUSTO LOPEZ.**

Porque la amenaza que pesa sobre Justo López lleva una tal carga de odio y sed de venganza contra todo el movimiento democrático y popular, llamamos a todos los trabajadores, a los estudiantes, abogados, mujeres, jóvenes, a los intelectuales y funcionarios, a los sacerdotes y jerarquías de la Iglesia, a los jefes y oficiales del Ejército, a todos los que desean acabar con el espíritu de guerra civil, a replicar con una urgente movilización para salvar la vida de Justo López de Lafuente.

COMITE DE BARCELONA DEL P. S. U. DE CATALUNYA

el hombre y su lucha

(viene de la página anterior)

Combate contra las columnas que quieren penetrar en Madrid desde la Sierra. Se distingue por su heroismo y eficacia en las operaciones. Por méritos de guerra fue elevado a la jefatura de la 36 Brigada Mixta que defendió con valentía los accesos de Madrid.

Justo López permaneció en los frentes de combate, combatiendo al adversario frente a frente. Es un hombre respetado y querido por sus soldados y oficiales. Son proverviales su seriedad y su espìritu humanitario. El Gobierno de la República, tan parco en conceder condecoraciones, le concede la Medalla del Deber Militar.

La guerra continúa, arrecia la intervención de Hitler y Mussolini. La Brigada de Justo López participa en la retirada de Cataluña hasta el momento de la llegada a la frontera de Francia. En el país vecino fue recluido en un campo de concentración, después en otro. La generosa actitud de la Unión Soviética, lo libera de las alambradas.



En la URSS, Justo Lòpez lee mucho, estudia y trabaja en su profesión de albañil. Nuevamente la guerra le sorprende trabajando y nuevamente deja la llana para participar, al lado del Ejército Soviético y de los Aliados, en el aplastamiento de la bestia nazi. Participa en la defensa de Moscú, destacándose por su valor y abnegación.



En cuando termina la guerra con la victoria de la coalición anti-hitleriana, Justo López se reintegró a su profesión de albañil. **Seguía deseando volver a España e hizo gestiones a través del cónsul español en Viena.** *Después, ya residiendo en Francia,* **le concedieron un permiso provisonal con el que pasó legalmente la frontera.**

En Madrid de nuevo, Justo López se entregò con entusiasmo a la actividad democrática en defensa de los intereses económicos, políticos y sociales de la clase obrera y del pueblo, aplicando así de forma práctica la política del Partido Comunista de España, su Partido.



Fue detenido en abril de 1964, en vísperas del 1º de Mayo. Dijo en el proceso, en el que compareció junto a José Sandoval y otros 11 patriotas:

—He vuelto a España, porque junto a mi familia es lo que más quiero en el mundo. Porque consideraba que era mi deber estar aquí, junto a los trabajadores españoles, en su lucha por un futuro mejor.

El Tribunal de Orden Público, que sigue una táctica gubernamental fijada de discriminación contra los comunistas, condenó a Justo López a 23 años de cárcel. Esta inicua sentencia no le doblega. La víspera de Navidad se encontraba en la cárcel de Carabanchel en espera de ser trasladado al penal. Junto a sus compañeros cantó el himno de los trabajadores LA INTERNACIONAL, y cuando por este motivo la dirección de la cárcel recluyó a todos los presos políticos en celdas de castigo, Justo López declaró, con ellos, la huelga del hambre, hasta que les fue levantada la injusta sanción.

Esta es la honesta y abnegada vida y lucha de este obrero español de la construcción, del militante comunista responsable y ejemplar, que Franco sus ultras quieren asesinar.

se inicia la movilización en Barcelona

Desde fábricas, barriadas y asociaciones de masas de nuestra ciudad, se están mandando escritos con millares de firmas, al Capitán General de Madrid, exigiendo la anulación del consejo de guerra. Asimismo, delegaciones de trabajadores acuden a las autoridades y personalidades oficiales pidiendo su intervención en defensa de la vida de Justo López.